



“Plancha III”

p. 47-58

Códice Xolotl

Charles E. Dibble (edición, estudio y apéndice)

Miguel León-Portilla (prefacio a la segunda edición)

Rafael García Granados (prefacio a la primera edición)

Segunda edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

1980

168 p.

Figuras

(Serie Amoxthli 1)

ISBN 968-58-2655-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 12 de abril de 2021

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/019a/codice_xolotl.html

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

PLANCHA III



PRECE gran semejanza con la de las dos anteriores la distribución geográfica de la tercera plancha. Reconocemos el sistema de lagos en la parte inferior, y la cadena de montañas en la parte superior. Vemos cómo se aumenta el número de poblaciones y cómo crece la vida y actividad en el Valle.

El principal suceso de esta página es la guerra entre los cazadores del Norte y la gente de Xolotl que ya había iniciado una vida algo más sedentaria. Tanto Ixtlilxochitl como el Códice mismo, nos dan dos versiones o motivos para la guerra. Realmente se trata de un conflicto entre las tribus cazadoras y la cultura agrícola que iba estableciéndose en el Valle.

La primera versión que se presenta parece indicar que las tribus menos sedentarias quisieron hacer lo que los de Xolotl ya habían realizado: es decir, casarse con las familias toltecas.

En el margen de la izquierda vemos a Yacanex, Señor de Tepetlaoztoc, a quien encontramos gobernando seis pueblos más en la plancha número dos. Sus huellas le conducen al otro extremo de la plancha, que ya estudiamos, rumbo a Culhuacan. Se ve que su camino pasa por la laguna de San Cristóbal donde está pintada la canoa que indica el lugar para trasladarse. Vemos a Yacanex arrodillado y conversando con Achitometl. Ixtlilxochitl nos da los detalles de la conversación entre los dos. (Relaciones, pág. 99). Yacanex pide a Achitometl su hija Atotoztli por esposa. Se ve a Atotoztli entre los dos, y poco más hacia arriba, con la mano sobre su cara y con lágrimas en los ojos. Achitometl también aparece con lágrimas en los ojos. Le dice Achitometl a Yacanex que Nopaltzin ha prometido que las dos hijas: Atotoztli e Ilancueitl, (Ilancueitl está abajo de Achitometl), se casarían con Huetzin de Cohuatlichan y Aca-

mapichtli, hijo de Aculhua de Atzcapotzalco, respectivamente. Se nota que la vírgula conduce a un glifo de Nopaltzin en medio del lago, lo que probablemente indica que dió su palabra a Nopaltzin. Yacanex se disgustó mucho con la negativa de Achitometl, y (Ixtilxochitl, Relaciones, pág. 99) :

Se volvió a su tierra amenazando al rey que con las armas le había de dar la infanta Atotoztli.

Sabiendo todo esto Xolotl llamó a Tochintecuhtli. Le vemos frente a Xolotl. Sus huellas vienen de algún lugar del margen inferior, según Ixtilxochitl, de Cuauhtitlan. (Relaciones, pág. 99). También corresponde a la región de Cahuacan (véase plancha uno, copia de León y Gama). Sin embargo, es más probable que este Tochintecuhtli sea hijo de Tlotzin-Pochotl.

Xolotl mandó que Tochintecuhtli fuese a Xaltocan a solicitar, o más bien, a exigir la ayuda de Paintzin en contra de Yacanex. Chiconcuauh había muerto, como está indicado en la parte superior del círculo de agua; y le siguió en el trono Paintzin, a quien se ve abajo con la mano extendida. Según Ixtilxochitl, (Relaciones, pág. 99) Paintzin:

Dió la palabra de que él lo castigaría, pero no lo cumplió, haciéndose el sordo por ciertas amistades que tenía con él (Yacanex).

Seguimos las huellas de Tochintecuhtli hasta llegar a Coahuatlichan donde lo vemos conversando con Huetzin. Realmente el glifo nos da “la cueva de los Aculhua”. Lleva zacate en la mano. Además se nota el signo de dientes “tlantli” y el signo de fuego. El “tlantli” ocurre fuera de nombres propios. Parece tener el sentido de destrucción, guerra, violencia. Tal vez indica el verbo “tlami”. Habla Tochintecuhtli sin duda de la rebelión de Yacanex.

Luego vemos a Tochintecuhtli al pie de una cueva en Huexotla-Atenco. Está con su esposa Tomiyauh. Vemos también la fecha “13 Acatl”, que parece ser el año anterior a la guerra a que vamos a referirnos. No aparecen los hijos de dicho matrimonio, sino hasta la plancha siguiente.

Otra causa de la guerra parece haber sido un conflicto sobre la manera de explotar esta región del valle. En el centro de la plancha se distingue el número doce compuesto de la

unidad diez más dos. Ixtlilxochitl (*Relaciones*, pág. 110) dice que se refiere a la fecha “12 Tochtli” cuando Quinatzin, Señor de Texcoco, levantó los tres cercados que aparecen en el plano arriba de ésta, dos de ellos destinados al cultivo, como lo indican los instrumentos (coa) que están sobre ellos. Junto a Tepetlaoztoc está el tercer cercado en que fueron puestos conejos, liebres y una especie de pájaros, como se indica dentro del rectángulo. Estos cercados fueron puestos bajo la supervisión de Ocotoch y Coacuech, jefes que conocimos en la plancha número dos. En la número tres, se ve claramente cómo supervisan las tierras, y Boban (I, pág. 121) nos dice que el ojo sobre el cercado indica que cuidaron los cercados.

Volviendo a Tepetlaoztoc, probablemente en el año “12 Tochtli”, encontramos a Yacanex, quien se rehusó a pagar más tributo a Huetzin, como parecen indicar los labios (tentli), el “tlantli”, y el conejo. Una línea pasa del objeto de tributo a Huetzin. También después de algún tiempo de preparación fué personalmente a declarar la guerra, y en la parte superior vemos cómo hace formalmente dicha declaración de guerra. La fecha entre ambos indica que fué en el año “1 Tecpatl”.

La guerra propiamente dicha tuvo lugar 104 años después de la “Destrucción Tolteca”, como está indicado por los glifos sobre el lago de Texcoco que suman 104. El número está unido a la fecha “1 Tecpatl”, y abajo el arco y flecha que nos da el nombre de la guerra: “Chichimecayaotl” —Guerra de los chichimecas. El uso del arco y flechas para indicar la tribu o nación chichimeca aparece muy a menudo en los códices. El glifo que está más hacia la izquierda indica que una de las batallas tuvo lugar en los llanos de Chiauhtla.

Los dos guerreros sobre los llanos de Chiauhtla son Yacanex y Huetzin. Nótese los adornos de pluma que trae Yacanex. Sahagún (III, pág. 118) nos dice que los pueblos de las montañas fueron muy aptos para trabajar las plumas. Hacia arriba y a la izquierda de Texcoco están los llanos de Texcoco. (Este glifo que vemos entre los dos guerreros se usa muy a menudo en este Códice para indicar “Texcoco”). Reconocemos a Ocotoch y Quinatzin. La fecha que aparece entre los dos es el mismo año en que empezó la guerra: “1 Tecpatl”.

Debemos fijarnos en ciertos cambios en sus métodos de

guerra, como también, en la forma en que viene desarrollándose poco a poco la concepción de unidad o nacionalidad. Sobre las cabezas de Quinatzin y Huetzin está el glifo que indica que son aculhuas. Aunque no vienen del mismo pueblo, ni tampoco son de la misma familia, considéranse como pertenecientes a la misma unidad. Llevan arco y flechas, pero en la mano traen una lanza que no es propiamente un arma chichimeca. Probablemente fué introducida por alguna tribu que entró en el Valle. Es la primera plancha en que los aculhuas llevan la lanza que continuarán usando.

Quinatzin y Huetzin están representados por las vírgulas y un cuadrilátero con puntitos dentro. Hemos visto antes este mismo glifo con los hijos de Nopaltzin, pero hemos dejado la discusión para esta plancha. Estando unida la vírgula con el cuadrilátero, sospechamos que tiene relación con el idioma que hablaban. En la plancha número dos vimos el mismo signo, para dar nombre a la hermana de Huetzin (Chichimecacihuatzin). Encontramos una vez más el mismo signo en la plancha número tres para dar el nombre del hijo del Señor de Zohuatepec (Yohuatl-Chichimecatzin). En la plancha número cinco el signo se combina con otros elementos para dar el nombre del gran sacerdote de Cholula, Chichimecatlacpayantzin. Parece verosímil que dicho signo nos indique que hablaban un idioma que el autor del Códice designó con el nombre “chichimeca”. Existen ciertos datos que parecen apoyar esta teoría. Tal signo acompañado de la vírgula deja de aparecer en la tercera plancha, pues sabemos que Tlotzin ya empezaba a hablar el idioma de los toltecas, habiéndolo aprendido desde su niñez. Además, el signo no está conectado con los toltecas, sino solamente con los descendientes de Xolotl o sus vasallos.

Podemos examinar más a fondo tal signo, para saber su verdadero significado. En el Códice Kingsborough (pág. 212) lo encontramos como elemento de los glifos para indicar los pueblos de Chicocohuac y Chiyapulco. El signo tiene el valor fonético de “chi”. Además, en el Códice Xolotl, vemos que en el glifo para referirse a Achitometl aparece el mismo signo. Este glifo está compuesto de “atl”, agua, “chi” y “metl”, maguey. En el Códice Mendocino, encontramos que en la lista de tributos figura la “chia” (Salisa hispánica, L. Clark. I pág. 61), que

siempre está representada por un grupo de puntitos, tal como lo vemos en el cuadrilátero. Podemos, entonces, comprobar que el cuadrilátero lleno de puntitos representa la “chia”, y tiene el valor fonético de “chi”, y se emplea en este Códice para darnos la palabra “chichimeca”. No debe extrañarnos que el sonido se repita, porque es una regla gramatical ya aceptada en el idioma nahuatl.

El resultado de la guerra, fué que triunfaron Huetzin y Quinatzin. Los rebeldes huyeron hacia la sierra. Todo esto está indicado por el avance de Huetzin y Quinatzin, mientras que Ocotoch y Yacanex se retiran hacia la sierra.

En el ángulo inferior de la izquierda está indicada otra guerra, o más probablemente, otra batalla de la misma guerra. Reconocemos a Cozcaque, Señor de Tepozotlan, uno de los pueblos sujetos a Tepetlaoztoc. Está en guerra contra un aculhua, cuyo glifo consta de tres elementos: el “tlantli”, el “pantli”, y el “tzontli”. No se explica el mismo glifo sobre el lago de Texcoco.

Bajo el lago de Texcoco está indicada la muerte de Xolotl. Según el numeral unido a su cuerpo murió en el año “13 Tecpatl”. Partiendo de la boca del muerto pasa una línea hacia un numeral que suma ciento trece, que según parece, y según veremos en casos semejantes indica la duración de su reinado en el Valle. Contando ciento trece años desde la llegada de Xolotl al Valle llegamos a la fecha “13 Tecpatl”. Hay autores (Boban I, pág. 69) que con razón sostienen que un reinado tan largo es poco probable, pero lo importante para nosotros al tratar de la cronología, es saber que transcurrieron ciento trece años desde la llegada al Valle hasta que Nopaltzin subió al trono. Frente a Xolotl vemos a Nopaltzin quien le siguió como monarca de los chichimecas.

Sabemos que Nopaltzin tenía su corte en Tenayuca. En la plancha número tres lo vemos con su hijo (Tlotzin) cerca de Texcoco, en un lugar llamado Xolotecpan (palacio de Xolotl), que está indicado por un cerro con el glifo de Xolotl dentro. Dice Ixtlilxochitl (Hist. Chichim. pág. 55):

A los últimos tiempos del imperio de Nopaltzin lo más de ello asistía en el bosque de Tetzcuco, que ya á esta sazón se llamaba Xolotecpan, que es lo

mismo que decir templo de Xolotl, en donde daba muchos y saludables documentos á su hijo, el príncipe Tlotzin, de la manera que había de regir y gobernar el imperio.

Lo citado nos explica la presencia de Nopaltzin y Tlotzin arriba de Texcoco.

Volviendo a Culhuacan, en el extremo derecho, vemos a Achitometl sobre su “icpalli” y detrás a su esposa, Xilocihuatzin. Arriba está su hija Atototzin, y siguiendo sus huellas, vemos cómo llega a Cohuatlichan para casarse con Huetzin. La otra hija, Ilancueitl, se encuentra abajo de Achitometl, y sus huellas llegan hasta el margen inferior donde se casa con Acamapichtli. Cuando se casaron las dos hijas, Achitometl les dió como dote las tierras de riego que están claramente indicadas sobre Culhuacan (Ixtilxochitl, Relaciones, pág. 100). En los dos rectángulos vemos los glifos de Atototzin e Ilancueitl.

Evidentemente en el año en que declararon la guerra, “1 Tecpatl”, murió Achitometl. La fecha de su muerte está unida a su cadáver. En el mismo año pasó el reino a su hijo Iyxxuchitlanex. Detrás de él se arrodilla su esposa. Su nombre no aparece en las historias, pero los elementos del glifo son: “atl”, agua, “iztac”, blanco, y “xochitl”, flor. (Compárese con el glifo para “iztac” en el caso de Iztacpantli, esposa de Nauhyotl, en la plancha número dos). Su nombre podría ser Iztacxochitl, o Iztacxochiatl. Achitometl murió, e Iyxxuchitlanex subió al trono en la época de Xolotl, como lo comprueban las vírgulas de Xolotl que van desde Tenayuca hasta éste.

Según el número que vemos unido al “icpalli” de Iyxxuchitlanex, parece que reinó veintisiete años. Más abajo y dentro del agua lo vemos ya muerto. Le sucedió Calquiyauhtzin, a quien vemos de tamaño pequeño frente a Iyxxuchitlanex, y dentro del agua. Está sobre su “icpalli”, y la palabra de Nopaltzin llega a él indicándonos que ascendió al trono durante el reinado de Nopaltzin, de acuerdo con sus deseos. Abajo de Calquiyauhtzin están indicados los años en que reinó. Aunque en parte borrado, sabemos que se trata de más de veinte años.

Ahora vamos a ocuparnos de la parte genealógica. La familia más grande es la de Huetzin. Su primer hijo es Acolmiztli. La hija que le sigue se llama Coaxochitzin. Una línea la conecta con un cerro sobre el lago de Texcoco, pero no se ha

podido comprobar qué quiere indicar tal línea. Sus huellas llegan al margen derecho donde se casó con Tochami de Tlalpiltepec (Ixtilxochitl, Relaciones, pág. 130) del que tuvo una hija cuyo nombre no se cita en las historias. El glifo está compuesto de “xihuitl”, turquesa, y “nenetl”, muñeca, por lo cual podría llamarse Xiuhnenetzin. Siguiendo otra línea, vemos que esta hija se casó con Amitzin de Chalco-Atenco, y nació de dicha unión un hijo llamado Pochotl.

Ocupándonos otra vez de la familia de Huetzin, vemos cinco hijos más, que se llamaron: Quecholtecpantzin-Quauh-tlachtli, Tlatonal-Tetlioepuhqui, Coazanac, Memexoltzin-Itzitolliuqui y Chicomacatzin-Matzicolque.

Al pie de Huetzin se encuentran Tlaltepantzin y su esposa Azcaxochitl. Esta familia aparece otra vez en la plancha número tres para indicar que nacieron tres hijos más. El lugar indicado es Tlanepantla. El glifo del hijo no se distingue, y las hermanas de éste fueron Xilocihuatzin y Coaxochitzin, que nacieron en el orden en que se mencionan. Vemos por las huellas que Coaxochitzin es la esposa de Yohuatl de Coatepec y madre de dos niños. No se puede descifrar con certeza el nombre del primer hijo, aunque el glifo consiste de “tentli”, labios, y de otro elemento que bien podría ser “xiu”, exclamación, y entonces el hijo llamaría Xiutentli. El segundo hijo es Yohuatl-Chichimecatzin.

Sobre Tlatzallan-Tlallanoztoc aparecen Tlotzin y su esposa y abajo su séptimo hijo, Tlacateotzin.

En el margen inferior, muy borrado, están Acamapichtli y su esposa, Ilancueitl. Al pie del glifo vemos a sus tres hijos. Podemos distinguir los nombres del segundo y tercero, pero tendremos que aceptar lo que dice Ixtilxochitl (Relaciones, pág. 297) acerca del nombre del primer hijo, quien, según él, se llamó Huitzilihuitl. El segundo hijo se llamó Chalchihuetlanetzin. El tercero Xiuhthlanetzin: en el Códice vemos cómo fue muerto éste en una batalla, por un caballero llamado Huepan-tecatl (Ixtilxochitl, Hist. Chichim., pág. 55).

Sobre la esposa de Tlotzin está el signo de “xiuitl”, piedra preciosa, que en este Códice siempre indica que se trata de un año. Unida está la fecha “Ce Tecpatl”. El glifo en conjunto significa: “en el año 1 pedernal”. Luego, siguiendo las huellas,

vemos que se fueron los cuatro hijos de Huetzin hacia el Sur. La fecha “1 Tecpatl” se refiere a una fecha 52 años posterior a la guerra chichimeca. Tlotzin había gobernado ocho años y dió señoríos a sus hijos y a los hijos de Huetzin.

Al Sur de las montañas, vemos los glifos de Huexotzinco y Xaltepetlapan. Dentro del círculo de agua aparecen cuatro señores.

Los dos del lado derecho son hijos de Huetzin: Tlatonal y Chicomacatzin. Al otro lado están Tochintecuhtli, hijo de Tlotzin, quien luego volvió a Huexotla, y un señor llamado Cuauhtlitentzin. Debemos fijarnos en que este último señor no está sentado sobre su “icpalli” como los otros. Además lleva a cuestras su “quimili”. Esto probablemente indica que se trata de un señor de menos categoría o más recientemente llegado. Vemos a estos cuatro individuos rodeados de agua. Parece que esto se refiere a los dos ríos que tienen su origen en la cadena de montañas hacia el Sureste del Valle. Si vemos un mapa del Estado de Puebla, encontramos que el río Atoyac tiene su origen en las montañas que están hacia los cerros de Tlaloc y Tepetlapan, y el río Nexapa hacia las montañas de Popocatepetl e Iztaccihuatl. Huexotzinco y Xaltepetlapan quedan entre los dos ríos, o sus tributarios, y lo que vemos en el Códice indica que a los cuatro señores les fueron dadas para su señorío, porciones de tierra entre estos dos ríos.

Seguimos las huellas al lado de las montañas y llegamos a Tlaxcallan. Según Ixtlilxochitl (Relaciones, pág. 110), este pueblo fué dado al hijo de Tlotzin, Xiuhquetzaltzin, a quien vemos sobre la montaña. Frente a la montaña, donde terminan las huellas, vemos a los otros dos hijos de Huetzin: Quauhtlactli y Memexoltzin, los que también quedaron con Xiuhquetzaltzin.

En el ángulo superior de la derecha distinguimos a Xiuhnahuacatzin, Señor de Cuauhtepec (o Cuauhquechollan). Torquemada nos da el siguiente relato (Monarquía Indiana I, pág. 67):

...por razón, de que como los Toltecas, eran tan pocos, no curaban de cansarse en Sembrarlo, y Cultivarlo, con recelo, y miedo de que los Chichimecas, no los tratasen mal, por ello. Tampoco hicieron caso de el los dichos Chichimecas, por razón de que los Señores, y Reies tenían Bosques de Co-

nejos, y venados, donde tenían la Carne segura, y los Plebeios, y Macehuales, los buscaban, y cazaban por los campos, y con esto, se sustentaban, y mantenían, sin otro genero de sustento, que hubiese de costalles, trabajo de Sembrarlo, por no averse criado con el vicio de ello. Y esto corrió algunos Años, hasta el tiempo de este Emperador Nopaltzin, en el qual Xiuhtlato, Señor de Quauhtepec, uno de los Descendientes de los Antiguos Tultecas, teniendo noticia de sus Antepasados, de como era su pan, y que con el se criaban, y vivían, guardó en su Niñez, unos pocos granos, los quales, fué Sembrando, y como iban creciendo, y multiplicando, iba repartiendo por los de su Nación, y Casta, y de esta suerte bolvió á crecer, y multiplicarse esta planta, y a cundir por toda la Tierra. Y viendo los Moradores de ella, así de Chichimecas, como de Aculhuas, el gran provecho, que les hacía, y las muchas fuerzas que les daba, tuvieron por bien de bajar el cuerpo, y Sembrarlo, y gozar de su Fruto, para mantenerse, que era a menos costa, que la caza, que mataban por tenerla más segura, a qualquiera hora, que querían.

Todo lo que hemos citado de Torquemada parece estar indicado en el margen donde vemos un rectángulo rodeado de agua, dentro del cual se distingue la planta del maíz. Los años que vienen unidos al trono del Señor de Cuauhtepec suman noventa y dos, y si esta fecha, como las otras, parte del año en que Xolotl dividió la tierra (cincuenta y dos años después de la “Destrucción Tolteca”), la reaparición de los campos de maíz tuvo lugar el vigésimo séptimo año del reinado de Nopaltzin, como afirma Torquemada. Hemos anticipado ya este acontecimiento muchos años, al hablar de los cercados de Quinatzin. Vemos cómo en Chalco, Zohuatepec, Tlatzallan-Tlallanoztoc y otros lugares, aparecen campos de cultivo. Lo que vemos dentro de cada rectángulo indica lo que se ha sembrado, la calidad del terreno, lo que construyeron, o bien, para qué habían designado los terrenos. Por ejemplo: tecpantlalli, tierras de los palacios; calpullalli, tierra de los barrios; teopantlalli, tierras de los templos.

En el centro del margen superior está Cholula. Unido al glifo de lugar vemos un rectángulo con una casa dentro, que, sin duda, nos indica la formación de jardines en la capital tolteca. Los años suman ciento diez y ocho, y partiendo de esa fecha, cincuenta y dos años después de la “Destrucción Tolteca”, llegamos al vigésimo año del reinado de Tlotzin.

Un poco hacia abajo vemos la muerte de Yohualnahuatzin, Señor de Chalco. No se ha podido encontrar su nombre

en las historias chichimecas, por lo que me atreví a descifrarlo. El glifo está compuesto del signo de la noche, “yohuatl”, y las vírgulas, que dan la palabra “nahuatl”. Su sucesor en el trono fué Tlacaximaltzin. El árbol, o la flor dentro del cerro de Chalco podría indicar lo que cultivaban.

En Atzacaputzalco, Xaltocan, Cohuatlichan, Zohuatepec, Zacatlan, Tenamitec, Cohuatepec, y Chalco, vemos el número “52”. En la plancha número dos, estos lugares tienen la fecha “1 Tecpatl”. Este número (52) significa que habían transcurrido 52 años desde la repartición de las tierras por Xolotl. La fecha no marca un acontecimiento preciso, sino solamente determina una época. Por ejemplo: el número 52 unido a Xaltocan quiere decir —en el año “Ce Tecpatl”—, 52 años después de la división de la tierra por Xolotl, ya había muerto Chiconcuah, y le siguió como Señor de Xaltocan su hijo Paintzin. Es el sentido que tiene el mismo número para los otros pueblos que lo traen.

Sería oportuno discutir una variante que se nota en el glifo que indica veinte. Los glifos que dan la fecha de la guerra chichimeca, que se encuentran sobre el lago de Texcoco, están formados cada uno por medio de tres círculos dentro de un círculo mayor. La otra variante que se aprecia más frecuentemente, representa la “piedra preciosa” (Xiuitl). En este Códice el glifo de círculos parece estar relacionado con las guerras y migraciones, o duración de reinados. El glifo de la “piedra preciosa” se usa siempre para indicar que se trata de un año. Este glifo puede substituirse por la otra variante, pero el de los círculos no puede indicar un año determinado.

En general, la tercera plancha nos indica la expansión de los chichimecas, y la formación de nuevas poblaciones. En la parte de la izquierda vemos la frontera que divide los pueblos que empezaron a evolucionar su cultura, (chichimecas), de los bárbaros de las montañas que no quisieron aceptar la vida sedentaria. En el margen de la derecha encontramos otra frontera que separa a los chichimecas de los toltecas, cuyo grado de cultura era muy superior, y tendía a extenderse hacia los pueblos cercanos.



Abajo del cadáver de Achitometl está una variante del glifo para indicar Coyohuacan. El coyote está dentro de un disco que representa un lago o el mar (hueiatl). Esta variante significa “Coyohuacan el Grande”. El Señor de Coyohuacan, cuyo nombre probablemente fué Coyohua o Coyotecuhtli, era tolteca como nos lo indica su traje. Este mismo señor aparece nuevamente sobre Chapultepec, y unido al cerro de Chapultepec encontramos el numeral que suma ciento cuatro.

